

Estampa en el viejo seminario

Ana Carretero

A Pere Rovira, por la amistad y la poesía, malgré les distances

Otro tiempo configura una vida
que vuelve a la memoria, caprichosa,
saltarina, y reclama su espacio,
recupera su huella, su medida.
Las paredes en obras de un viejo seminario
albergan un desfile de poetas.
Recuerdo los versos de Machado,
de Manuel, el más desconocido,
la ironía recién descubierta,
voy contra mi interés al confesarlo,
que se aferra doliente al poema de amor.
Versos que llegaban envueltos
de un dulce aroma a tabaco de pipa,
como una sinestesia embriagadora.
Las palabras van escarbando el alma,
como un explorador se abren camino,
dibujan un mapa desconocido
que ensancha las fronteras a su paso.
Allí estaba la vida en su puesta de largo.